

EL CAMPAMENTO

Portavoz del 1.º Campamento de Educación Militar

AÑO I

PINS DEL VALLES, 5 de Diciembre 1937

N.º M.13



¡JUVENTUD ANTIFASCISTA!

Vuestro Comisario es da la bienvenida a este Campo, al mismo tiempo que espero que todos, como un solo hombre, trabajemos de una manera decidida, en formar, lo más pronto posible en la vanguardia de nuestro Ejército Popular, base de nuestra victoria que se aproxima.

Camaradas si estáis en este Campo, es para que cuando vayáis al frente no ocurra como con otras quintas que, con todo su espíritu de hombres libres, no dieron un resultado como se esperaba. ¿Por qué? Por la falta de disciplina, ese factor que indiscutiblemente nos ha de llevar a la victoria con las menos bajas posible de esta juventud que, poco a poco, va comprendiendo la necesidad de un trabajo que es la clave del triunfo.

Saludo también a los nuevos oficiales, salidos del pueblo, quienes han de nacer de superarse siempre porque de los cuadros de nuestro joven Ejército depende de una manera directa la liberación de nuestra querida Patria, por la que todo buen español debe dar su sangre si es necesario, contra los hombres, si se les puede llamar así, que quieren hacer de España una colonia donde la libertad del ser humano se supedita a la explotación de una minoría a un pueblo que, como pueblo que es, debe ser dueño de sus destinos.

¡Camaradas soldados, clases, oficiales, jefes y delegados, a trabajar por un mañana mejor!

J. R U I Z

VIDA DEL CAMPAMENTO



PERIODICO MURAL

El Batallón va a tener su periódico mural, renovado con regularidad. Ha de ser el fiel reflejo de su vida, eco de las opiniones, deseos y sugerencias de todos vosotros.

Para colaborar hay que tener en cuenta que el material adecuado para él son: consignas, pequeños artículos sobre cuestiones de las unidades, fotografías, dibujos, recordando que para los temas generales tenemos nuestro semanario. En una palabra, los fragmentos del periódico mural han de ser breves, llamativos, que «salten a la vista».

Entregad rápidamente vuestros trabajos a los delegados de Compañía.

¡A colaborar todos en el periódico mural y en «El Campamento».

AJEDREZ

Respondiendo a nuestra sugerencia de organizar un Concurso de Ajedrez, hemos recibido las inscripciones de los compañeros Navales, Papell, Solé, S. García, A. Barnusell. Esperamos que todos los simpatizantes que quieran tomar parte,

enviarán sus nombres antes del próximo jueves, día 9.

DESPEDIDA DE LOS MONITORES.

Los alumnos que han seguido el cursillo de Monitores y auxiliares de la Educación Militar que ha tenido lugar en este Campamento, al marchar a sus respectivos destinos, saludan a todos los Jefes y a los camaradas que reciben la instrucción militar, prometiéndoles con su esfuerzo lograr que, todos los instruidos, se forjen físicamente en los mejores soldados de nuestro Ejército Popular para poder en un plazo muy breve aplastar al fascismo invasor, y lograr así la paz y libertad que ha de convertirnos en un pueblo culto y fuerte como el que más.

CLASES.

Se han inaugurado las clases para analfabetos y de cultura general.

El número reducido de los primeros y el gran contingente de los que desean ampliar sus conocimientos, nos hace esperar los mejores resultados.

¡¡Por nuestra cultura, a clase, camaradas, con puntualidad, aplicación y orden.

Aluvión

PALABRAS CRUZADAS

Solución al problema del número anterior:

	1	2	3	4
1	H	A	L	O
2	A	R	A	R
3	Z	O	C	O
4	S	A		

El camarada Joaquín Alonso nos ha enviado la solución exacta.

PROBLEMA No. 2

	1	2	3	4
1	X	X	X	X
2	X	X	X	X
3	X	X	X	X
4	X	X	X	

Horizontalmente: 1- Enfermedad de los cereales. 2- Sustancia que provoca el sueño. 3- Para depositar los votos. 4- Señal de socorro.

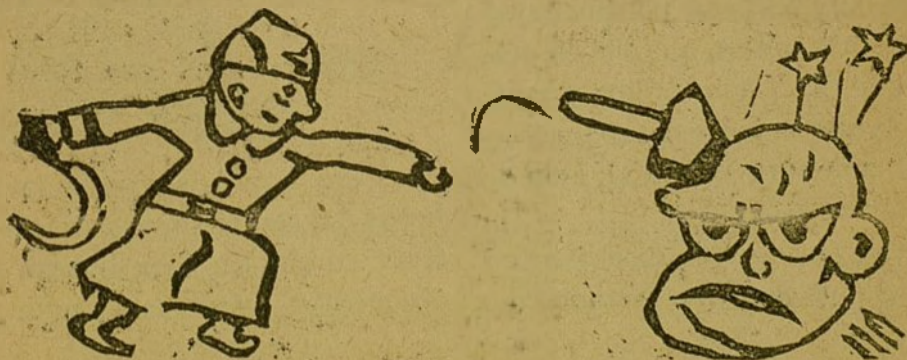
Verticalmente. -1- Ciudad catalana. -2- Pronombre personal indefinido. -3- Moneda japonesa (en plural). «Ahora», en catalán.

EN UN TRANVIA

Hay mucha gente y hace mucho frío. Entra un paleto y al dejar la puerta abierta, pasa una corriente de aire. La gente chilla y dice el cobrador al paleto: «Cierra la puerta que hay corriente.»

Al poco rato se para el tranvía y dice el paleto: «¿Por qué no anda? Y al contestarle el cobrador: «Porque no hay corriente.» replica el paleto decididamente: «¡Toma! Pues abríb la puerta.»
Aurelio García

DEPORTES.- Lanzamiento del martillo. Record mundial.



A la próxima le tira también la hoz. (Texto y dibujo de A. Barnusa)

ESCUCHA, COMPAÑERO...

He oído que te quejabas. Que si en el rancho, que si la dureza de la cama te molestaba, que si te pesaban las horas de guardia.

En parte, tienes razón. A no ser por el levantamiento «nacionalista», a no ser por las ambiciones de unas gentes sin escrúpulos, podrías estarte tranquilamente en tu casa, en tu cama blanda. Es un motivo más para que les aborrezcas.

Pero no divagues. Las cosas son como son y no como quisiéramos.

Aquella gente provocó una guerra y en ella estamos desde hace más de dieciséis meses. Y te has de acostumbrar a esa idea. Nosotros, los hijos del pueblo, odiamos las guerras, porque, en definitiva, somos los que aguantamos las consecuencias; pero nos obligaron a ella, a defendernos.

Te repito, pues, que, en parte, tienes razón; pero la magnitud de esa parte es muy relativa, porque hay otros, muchos miles, que tienen más razón que tú. Y son tantos y tanta su razón que tu parte desaparece como la luz de una cerilla al lado de un arco voltaico.

Verás, ¿has estado en el frente? ¿Sí? ¿Y te quejas de las incomodida-

des que puedas tener en Pins o en un cuartel de Barcelona? Entonces no te molestes si te digo que hablas por hablar, que te quejas porque si, o acaso sabiendo muy bien lo que haces. Ya me comprendes.

Y tú, ¿no has estado? ¡Ah!, entonces es otra cosa. ¿Sabes por qué te quejas? Porque ignoras lo que es «aquello», porque no tienes más idea de la guerra que las «fotos» de las películas, de las cuales te has asimilado todos los argumentos, que acostumbran a terminar bien.



Porque no has vivido aquellas horas del centinela, tan largas, tan frías, en que los ojos buscan en la obscuridad, infructuosamente y so-

lo el oído, aguzado, avisa el peligro; esas horas de la guardia en que los nervios están tensos no por el propio peligro sino porque de la atención puesta depende la vida de los compañeros que, confiados, descansan...

Porque no has sufrido las horas agotadoras de las marchas: seis, ocho, doce..., bajo un sol que agota, con la espalda doblada por la impedimenta, con el sudor que atraviesa la ropa, y se escurre por la cara como sangre sin color...

Porque no has tenido que vencer la sed y el hambre de muchas horas-acaso de días, como ocurre a veces en ciertas avanzadillas...

Porque tu cama por muy dura que sea no es tan incómoda como el hoyo excavado en el parapeto, donde aquel compañero tuyo se acurrucó como un espín para dormir mientras espera su turno, acosado por las impertinencias de la humedad, de los mosquitos, de las ratas...

Porque no conoces el sufrimiento moral que se experimenta al pasar días sin noticias de las personas queridas, ni consuela tu añoranza la posibilidad remota de un permiso, que no sabes cuando llegará...

Porque, por mucha imaginación que tengas, no sabes lo que es un

combate, ni has oído tronar los obuses, ni teclear las ametralladoras ni explotar los morteros, ni volar, como aves de rapina, los cazas y los aparatos de bombardeo que vomitan muerte, buscando aquellos cuerpos de nuestros compañeros, tan pequeños en aquella inmensidad apocalíptica y tan grandes en su heroísmo...



Porque no has visitado los puestos de cura y los hospitales después de un combate, donde los nervios se crispan ante la carne desgarrada...

Por ignorar eso te quejas. Recapacita un poco y ya verás como callas, algo avergonzado.

Tal vez te extrañe a ti o a alguien, que hable tan crudamente a quienes tal vez mañana tengan que acen-

dir al puesto que en el frente les puede esperar. Tengo una razón sola, única, definitiva: porque hablo para hombres.

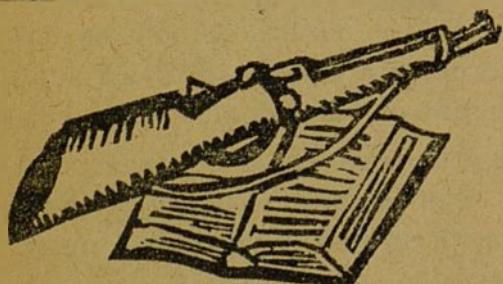
Por eso no creo que la realidad, por muy cruda que sea, haya de descorazonar a los hombres que esto lean. La guerra es más seria que en las películas. Esa es la única verdad de que hay que convencerse.

Y también hablo así porque sé que en seguida surge el gesto gallardo, varonil, orgulloso de la propia potencia que replica: «Si los otros lo soportan alegres, tranquilos, conscientes de su deber, yo soy tan hombre como ellos».

Y cuando llega la hora, saben cumplir, como los otros, sin quejarse...

M. C.

Dibujos de Aurelio GARCÍA



SOLDADO:
HE AQUÍ TUS ARMAS

LA JUVENTUD DEL 39

La preparación físico-militar de la juventud, ha sido la mejor de todas las actividades del C.C.C.E.M.; por eso es por lo que, cuando la juventud que compone el reemplazo del 39 marcha al combate, se sentirá segura de sí misma y capaz de realizar todo cuanto los mandos puedan exigir de ella.

Otra de las muchas ventajas que adquirirá la juventud en los campos de instrucción, será la suficiente preparación política para saber por qué lucha, obteniendo así una superioridad indiscutible sobre las mercenarias hordas del fascismo.

Al momento de escribir estas líneas, va a instalarse el periódico mural de este campamento demostrando con ello una vez más, la libre expresión de ideas en nuestro ejército; por lo tanto debéis contribuir con todo entusiasmo que el triunfo de nuestra causa nos impone; el periódico mural debe ser el reflejo de nuestras ideas y en él debéis exponer todas las mejoras que creáis se puedan llevar a cabo.

Por lo tanto camaradas, de la misma manera que debéis instruirnos para conocer la grandeza de

nuestra lucha, debéis también ejercitaros en el manejo de las armas ayudando de esta forma a la expulsión de nuestro suelo del fascismo «colonizador».

Jesús BANZO

II RESPONSABILIDAD II

Ante todo, responsabilidad. Hay que machacar, hay que grabar en nuestras conciencias el sentido de responsabilidad que a todos nos alcanza en estas horas críticas de guerra en que estamos viviendo.

Hemos de pedir en voz de grito, austeridad, sacrificio, generosidad y honradez en el modo de actuar.

Todos los sectores completamente antifascistas coinciden en esto. Es con el propio esfuerzo, el de todos, Camaradas, absolutamente de todos, que hemos de lograr el triunfo definitivo sobre los Imperios filo fascistas que invaden nuestra querida Patria.

Obediencia y disciplina para e-

jecutar las órdenes y consignas del Gobierno de la República y del Ejército Popular.

Imponiéndonos nosotros mismos la disciplina militar, lograremos de una manera rápida el aplastamiento total e indefinido de los llamados Nacionales y otras hierbas que no son más que unos fanáticos del fascismo Alemán e Italiano, queriéndonos hacer esclavos de sus comidas huestes.

Compañeros todos, asumiendo nuestra responsabilidad llegaremos a la tan preciada cima de nuestra victoria.

Para la derrota total del fascismo, UNIDAD y DISCIPLINA.

Unidos, responsabilizándonos, ganaremos las libertades de nuestro Pueblo, Camaradas.

¡Viva el Ejército Popular! ¡Viva la República! Salud.

Ramón CANALDA.



La República quiere un Ejército de hombres conscientes y libres. Para conseguirlo fueron creadas Milicias de la Cultura.

SALUTACIÓN

Al hacerme cargo de la Capitania Auxiliar de la Jefatura de este Campo, me es muy grato dirigir un respetuoso y cordial saludo, en primer lugar a mi superior jerárquico Capitán Martín, entrañable amigo mío, y uno de los jefes que con más entusiasmo y acierto trabaja por la formación del Ejército de la victoria; e igualmente a todos los compañeros oficiales, clases y reclutas, con los que desde hoy he de compartir la ardua labor que se nos ha asignado por el Comité de Educación Militar de Cataluña.

A todos, pues, doy la seguridad de mi amistad y afecto, y de todos espero recibir la colaboración necesaria para que nuestro cometido rinda mayor eficacia en beneficio de la causa de la causa de la Libertad. Más que al superior, ha de verse en mí al compañero, que pone a contribución del triunfo, sus experiencias y su entusiasmo.

Todos, pues, a trabajar: a enseñar los unos y aprender los otros. Enérgicos y comprensivos los oficiales y clases. Disciplina-

dos y atentos los reclutas, porque de nada nos serviría instruir exactamente a los futuros soldados, si estos por falta de disciplina no responden a los resortes de los mandos.

La tarea más ingrata que realizaré en el Campo, será aquella destinada a la imposición de sanciones. Pero aprovecho esta ocasión para hacer presente que, con la autorización de nuestro querido Jefe, Capitán Martín y de acuerdo con el Comisariado, no será tolerada falta alguna a la obligada disciplina en el Ejército, y que serán sancionadas inflexiblemente todas las faltas cometidas en este sentido.

Acabo saludando efusivamente al Comisario del Campo, especialmente al camarada Ruiz, de quién es de esperar, como ya lo tiene demostrado, una labor aficiente y en pro de la espiritualidad antifascista del Ejército de la República,

Por la victoria
¡Viva la República!
¡Visca Catalunya!

Francisco Martínez, Capitán-auxiliar del Jefe.